

La historia de la salud en Jujuy

- FLEITAS, Mirta (2006) «La atención pública de la salud durante el siglo XX», en Teruel, A. y Lagos, M. (directores): *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX*. Jujuy: UNIHR. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.
- FLEITAS, Mirta (2006) «Cuerpos elocuentes: epidemias y endemias en Jujuy durante la década de 1930» en *Revista Electrónica de Ciencias Sociales Kayrós* n° 18. Universidad Nacional de San Luis,
- FLEITAS, Mirta (2006) «Ordenamiento urbano e higiene pública en San Salvador de Jujuy a comienzos del siglo XX» en *Revista del Instituto De Estudios del Hábitat (IDEHAB) n° 9*. Facultad de Urbanismo y Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata.
- FLEITAS, Mirta (2007) «Queremos a Mano Santa: actores y significados de una revuelta popular acontecida en 1929 en San Salvador de Jujuy» en *Salud Colectiva* 3. Buenos Aires.

Marcelo Adrián Jerez*

La producción historiográfica argentina referida al ámbito de la historia de la salud es amplia y en constante crecimiento, sobre todo aquellas que han centrado su estudio en el país en su conjunto o en las provincias del Litoral, en especial Buenos Aires. Por el contrario, no han merecido similar atención otros distritos ubicados en regiones alejadas del centro político bonaerense. En este sentido el principal aporte de Mirta Fleitas radica, precisamente, en contribuir a llenar aquel vacío. Sus investigaciones desplazan el lente de análisis hacia al Noroeste argentino, enfocando su observación en la provincia de Jujuy. Buena parte del fruto de esta labor, que se centra fundamentalmente en el siglo XX, lo constituyen los artículos que tratamos a continuación: «La atención pública de la salud durante el siglo XX»; «Cuerpos elocuentes: epidemias y endemias en Jujuy durante la década de 1930»; «Ordenamiento urbano e higiene pública en San Salvador de Jujuy a comienzos del siglo XX» y «Queremos a Mano Santa: actores y significados de una revuelta popular acontecida en 1929 en San Salvador de Jujuy». En todos ellos, las principales fuentes utilizadas por la autora -provenientes de periódicos de la época, leyes y documentos procedentes de distintos archivos

* UER-ISHIR-UNIHR. Universidad Nacional de Jujuy.

municipales, provinciales y nacionales- le otorgan un fuerte apoyo empírico a las hipótesis trabajadas.

Los dos primeros artículos realizan un satisfactorio estudio sobre la historia de la salud en Jujuy. Uno de los principales propósitos, en ambos casos, es analizar las enfermedades que en forma recurrente afectaron a su población así como las acciones de las autoridades públicas frente a estas problemáticas. A través de un minucioso examen de tipo cuantitativo y cualitativo, Fleitas advierte las múltiples dificultades halladas y los reales logros obtenidos en la implementación de las distintas iniciativas gubernamentales. De esta forma, el lector puede interiorizarse de la compleja situación sanitaria en todo el interior de la provincia a lo largo de aquellos años. Los últimos trabajos, por su parte, enfocan su mirada en San Salvador de Jujuy, estudiando un período signado por la lucha constante de los responsables de la salud en su intento de conciliar el cuidado de la higiene pública con el crecimiento de una ciudad que, como en otros espacios urbanos del país, experimentaba una intensa expansión a principios de siglo. El cuidado de la salud en una urbe en continua transformación constituye un desafío y, en muchos casos, una lucha desigual para quienes tuvieron a su cargo elaborar medidas y plantear soluciones en una provincia con frecuentes problemas financieros y con una importante presencia e influencia de curanderos. Un hecho significativo, de esto último, lo constituye la revuelta popular acontecida en 1929 tras la súbita partida, propiciada por las autoridades locales, del curandero Vicente Díaz llamado «Mano Santa». Durante su estadía en la ciudad capital, su nivel de convocatoria dejaba al descubierto lo insuficiente de la atención médica a la vez que la sólida creencia de gran parte de la sociedad en los curanderos, haciendo con ello también visible las tensiones existentes entre la percepción popular de la salud y la de la elite médica y dirigente.

Estos estudios conforman interesantes facetas particulares de un proceso más general correspondientes a las heterogéneas problemáticas sanitarias que exhibía la Argentina a comienzos de la centuria, ya tratadas no hace mucho por otros historiadores.¹ En este marco en Jujuy, además de factores económicos y la arraigada creencia popular en los curanderos, conspiraba en la implementación de un eficiente sistema de salud la predominante ideología liberal de la clase dirigente. La mayoría de sus integrantes pertenecían a altos sectores de la sociedad, «la elite ilustrada», quienes por lo general no mostraban gran entusiasmo en un decidido y amplio intervencionismo estatal a favor de los sectores populares. Esta posición influyó indudablemente para restar posibilidades a la ejecución de medidas perdurables, mediante importantes inversiones públicas en aquella área. Tal circunstancia contribuiría a discutir la real dimensión que, en los años previos a 1943, la intervención social del Estado tuvo sobre la sociedad civil en el país y más aún en las provincias del Norte. A partir de la irrupción del peronismo

¹ Nos referimos especialmente al estudio abordado por ARMUS, Diego y BELMARTINO, Susana (2001), «Enfermedades, médicos y cultura higiénica». CATTARUZZA, Alejandro (dir.): *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

y a lo largo del siglo, luego de un replanteo de los compromisos sociales del Estado, se intensifica la implementación de distintas políticas sociales. En la provincia de Jujuy, este período se caracterizará por el despliegue de importantes iniciativas en el campo de la salud -financiación de distintas campañas sanitarias, la creación de escuelas de enfermeras, la construcción de nuevos hospitales, centros de salud y el aumento de los profesionales de la medicina contratados en la provincia-. Estas medidas oficiales muy pronto revelarían sus resultados más relevantes durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX; como la erradicación de la endemia del paludismo y la significativa reducción de los otrora alarmantes índices de mortalidad. De este modo mediante un abordaje de la salud como un concepto histórico y variable, evaluando los avances y retrocesos obtenidos en este ámbito, el análisis de Fleitas resulta eficaz para dar cuenta del notable dinamismo del lapso estudiado.

Conviene señalar que este interesante enfoque y riqueza documental que presentan estos artículos, a nuestro entender, podrían enriquecerse si la autora contemplara más el plano nacional y regional. Así, aspectos como los elevados niveles de mortalidad o el impacto del paludismo no fueron privativos de Jujuy, a principios del siglo pasado, sino que en buena medida estos fenómenos eran comunes a la región. Pensamos que el recurso comparativo con otras provincias, tanto vecinas como extra regionales, resaltaría aún más el caso específico abordado, subrayando sus aspectos distintivos dentro de un contexto mayor. Asimismo la mención acerca de las condiciones de vida de los jujeños, en nuestra opinión, podría profundizarse. Ciertamente, los problemas de salud no pueden ser enfrentados con expectativas de logros sustentables en el tiempo sin el compromiso del Estado de lidiar con cuestiones más profundas vinculadas con la pobreza, el analfabetismo y el hacinamiento que padecía buena parte de los sectores populares en la provincia.² Conocer y ahondar en estas cuestiones contribuiría a brindar un ángulo nuevo desde donde también explicar los avances de ciertas enfermedades así como los límites que hallaban las iniciativas oficiales en esta población norteña. Desde esta perspectiva, los artículos de Mirta Fleitas constituyen no sólo un importantísimo aporte a la historia de la salud y la enfermedad en Jujuy sino que del mismo modo conforman un punto de partida y una sugerente puerta de entrada hacia futuras investigaciones que, en este campo y sobre todo en estos espacios extra pampeanos, aún quedan por emprender y continuar.

² En tal sentido el Censo de 1947 ubicaba a la provincia de Jujuy como el distrito con mayores niveles de analfabetismo y de inquilinos de la región del Noroeste. Estos índices, entre los más elevados de las provincias argentinas, sin duda repercutieron en las condiciones sanitarias de la población jujeña. *IV Censo General de la Nación, año 1947. Censo de Población. Tomo I.* (1951). Buenos Aires. Dirección Nacional del Servicio Estadístico.